**18 de abril del 2017**

**Martes de la Octava de Pascua**

**Un regalo que sacude e invita al cambio**

Mientras no se crea en la implicación que tiene nuestra humanidad en el misterio de la pasión ymuerte de Cristo no puede uno adherirse y o abrazar la FE. Muchos se preguntan por cultura general o por mera y simple historia quién fue el culpable de la muerte de Jesús y la respuesta es "todos fuimos culpables", "La humanidad entera" por su pecado: los hombres y mujeres tanto de ayer como de hoy causaron la muerte de Jesús.

Pedro le dice a los judíos: *"que todo el pueblo de Israel reconozca que a este Jesús crucificado por ustedes, Dios lo ha nombrado Señor y Mesías.*" Pero la proposición "por" puede tener doble sentido: por culpa de ellos (nosotros fue crucificado) o también por su (nuestra) salvación.

Por eso las palabras de Pedro sacuden al auditorio. Dios ofrece la reconciliación a quienes escuchan a Pedro y a los apóstoles. Jesús ofrece la vida como un regalo! Esta buena noticia los toca (nos toca) en lo más profundo. Esta oferta válida y valiosa para todos y por siempre, llama a aquellos que la reciben a una transformación concreta y profunda de su vida.

Mientras, en el Evangelio es difícil para María Magdalena cree que Jesús está vivo. Ella ve ángeles en el sepulcro vacío y esto no es suficiente para ella. Ella ve a Jesús, pero no lo reconoce. ¿Entonces qué es lo que le da la fe? ocurre en el momento en el cual Jesús la llama por su nombre, es entonces que ella comprende!